

VIDRIADOS "TAIFAS" (II): EL VERDE

José Aguado Villalba

Numerario de la R. A. B. C. H. T. y ceramista

Referente a la composición de este tipo de vidrio, es análoga a la del color melado (ocre) de la que traté en mi anterior trabajo en estas mismas páginas. Lleva arena (SiO), sal común (Cl Na) y plomo, que se obtenía del sulfuro -galena- (S Pb) o del sulfato plúmbico (SO Pb) llamado anglesita, minerales ambos que se hallan en la Naturaleza. Y, por cierto, que siglos atrás se conocía también a la galena como "jabón de vidrieros" ya que se usaba a veces para eliminar el tono verdoso en el vidrio fundido.

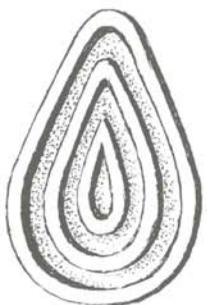
Lo que varía, claro está, es el óxido colorante que produce el color respectivo. En el melado es el óxido de hierro -almagre-, y en el verde es cobre (bióxido cúprico). Como es sabido, este óxido tiene,

en la técnica cerámica de esta época, dos aplicaciones diferentes por completo en sus resultados: cuando se emplea en atmósfera oxidante de cocción, el resultado obtenido es el color verde esmeralda. Por el contrario, cuando la cocción es en atmósfera reductora, el óxido, en lugar de verde, lo que produce -si está aplicado sobre esmalte o baño- es el tono y aspecto del cobre metálico, son su brillo característico.

Este vidriado se emplea, en la taifa toledana, principalmente en escudillas, en ataifores -platos hondos carenados- en jarritas, en cuencos y a veces como goterones decorativos en los candiles "de piqueta", o asociados al tipo de "cuerda seca".



DISEÑOS ESTAMPILLADOS Y VIDRIADOS



J. Aguado
© 2001.

Diseños estampillados y vidriados

Parece seguro que las piezas de loza que aparecen como "alheñadas" en el formulario local para la venta, de un Abu Ya'far b. Muhammad b. Mugit, que murió en el año 1066, corresponden a lo vidriado en verde que en los atafiores suele estar complementado con diseños estampillados -moldurados, sellados- con el barro de la pieza aún blando. Estos motivos decorativos son bastante variados, pero lo que predomina en ellos son las formas almendradas, de gran tradición islámica, tanto aparecen en la loza abbasí encontrada en Iraq y en el-Fustar (Egipto) como en hallazgos en al-Andalus.

Presentamos aquí algunos diseños de formas estampilladas encontradas por nosotros en el Testar de San Martín, siempre cubiertas de vedrío verde traslúcido esmeralda.

Respecto a la cocción, está probado que se usaba para ella la planta llamada retama (genista) muy abundante en todo el alfoz de Toledo y la temperatura a la que se llegaba en el horno, de unos 950° C., como he podido comprobar en ensayos con horno actual.

A propósito de la decoración sellada o estampillada, aprovechamos esta ocasión para volver a insistir en que lo importado o sellado NO lo está con sellos o matrices de madera, como se lee en varias de las obras que tratan estos temas; el primero que escribió esto poco conocía de la fabricación de las piezas de arcilla y su trabajo detallado.

Como el sellado se ha de hacer con el barro blando y muy húmedo, al poco tiempo de hacer uso de un sello de madera, éste quedaría inutilizado; además, con los útiles de la época, tendría una dificultad casi insuperable el grabar detalladísimos motivos decorativos en mínimo tamaño, como algunas estampaciones que sólo tienen un centímetro cuadrado.

En cambio, estos pequeños dibujos pueden muy bien hacerse en buen yeso blanco o escayola, en negativo, y sobre este diseño presionar arcilla para, una vez conseguido un troquel, con una parte suficiente para empuñarlos con los dedos, y procedido a su cocción, poder usarse por tiempo casi ilimitado, ya que no sufre desgaste alguno. Por esto mismo, los motivos sellados se repiten a lo largo del tiempo y dificultan

mucho la correcta datación de muchas piezas antiguas. Y esto que decimos de la fabricación y uso de los sellos, es por propia experiencia, a lo largo de muchos años; pero es que, además, se han encontrado sellos de barro islámicos, de algunos de los cuales hay fotografías (las números 126 y 127) en mi obra sobre tinajas islámicas y medievales (Toledo, 1991).

En el conjunto de todo lo hallado en el Testar, los fragmentos vidria-

dos en verde son bastante numerosos, aunque en mucha menor medida que los vidriados en melado y, sobre todo, los que llevan decoraciones verde y manganeso, con cubierta plumbífera.

Este tono oscuro de verde después va variando con las fabricaciones posteriores, a partir del siglo XII-XIII, que lo producen más pálido y con tono aturquesado, menos agradable a la vista que éste, totalmente islámico, dentro de la fabricación toledana.

